

LA CIUDAD SONG I LA CONQUISTA MONGOL UN IMPERIO COSMOPOLITA

Kublai desconfiaba de la escritura clásica china, porque era el punto de referencia de la clase de los funcionarios. En cambio, promovía un lenguaje coloquial escrito, que se usó en la literatura Yuan, especialmente en el teatro, que prosperó en la China Yuan.

Todo tipo de representaciones teatrales, desde el espectáculo de marionetas hasta las grandes óperas, se representaban en las calles de las ciudades y en banquetes importantes, habitualmente acompañados de música. Gracias al drama Yuan, el teatro chino se convirtió por primera vez en un género literario.

El budismo no era la única religión favorecida por la China Yuan. Muchas otras comunidades religiosas, como los musulmanes y los nestorianos, se expandieron en gran medida.

En la ciudad de Quanzhou aún quedan las impresionantes ruinas de una enorme mezquita que fue testigo de la presencia de una gran comunidad musulmana, mientras que los suntuosos ataúdes de piedra y las lápidas muy decoradas son las pruebas del estatus de las élites musulmanas.

En Quanzhou también se encontraba una próspera comunidad de nestorianos y su museo marítimo posee una impresionante colección de lápidas nestorianas. Donde los ángeles, sentados en la posición de meditación budista y con enormes orejas de Buda, tienen en sus manos una cruz cristiana que emergen de una flor de loto. Incluso los maniqueos tuvieron una comunidad en Quanzhou; y el único templo maniqueo que queda en el mundo se encuentra en las afueras de Quanzhou.

En esta representación china de Mani, este se ve casi idéntico a Buda, tanto por su vestido y su posición de meditación. Pero Buda ha cerrado los ojos que se centran en su vida espiritual interna, mientras que Mani, siguiendo los caminos de los dioses occidentales, mira directamente a los ojos de sus adoradores.

Estas 3 comunidades de Quanzhou, los musulmanes, nestorianos y maniqueos, aseveran las conexiones marítimas que había entre China y Persia en el periodo Yuan.

Por otra parte, la lápida que hay en Yangzhou de una joven italiana, Caterina Viglione, que murió en 1342, nos recuerda la presencia significativa de comerciantes italianos en la China Yuan; Marco Polo fue sólo uno de ellos. La

China mongola acogió una variedad asombrosa de religiones, costumbres, creencias, comidas, lenguas, escrituras y filosofías. Fue una dinastía altamente cosmopolita, como alegaron todos los viajeros europeos de la Edad Media.

Pero esta diversidad fue el resultado de un gobierno extranjero que no interesaba a las élites chinas. Las élites chinas se protegieron contra cualquier influencia mongola y, de hecho, sobrevivieron a la invasión mongola con su cultura intacta. Kublai reinó durante 38 años y, en general, fue un buen emperador, en el sentido de que dejó un Estado próspero para sus sucesores. Pero en sus últimos años se produjo un rápido declive.

Para mantener su poder y entretener a su poderosa institución militar, Kublai, al igual que todos los kanes mongoles, necesitaba hacer la guerra.

Las constantes expediciones contra Japón en 1274 y 1281 fueron diezmadas por las condiciones climáticas adversas, que los japoneses interpretaron como si fueran los vientos divinos o kamikaze, enviados para proteger sus islas. Las sucesivas expediciones contra el sureste tropical de Asia, donde sus caballos no les sirvieron de nada, y contra Java en 1292, también acabaron siendo un fracaso total.

Para los mongoles, estas derrotas consecutivas supusieron no sólo un revés económico sino también de propaganda, ya que las derrotas hizo desaparecer su aura de invencibilidad. Todos los demás emperadores Yuan vivieron poco y la muerte de Kublai en 1294 reveló las incoherencias del gobierno mongol.

Los mongoles mismos se dividieron entre aquellos a favor de las políticas acomodadizas de Kublai y aquellos que preferían un estilo de vida más acorde con las costumbres mongolas. A mediados del siglo XIV, la corrupción se había difundido entre los jefes mongoles y sus recaudadores de impuestos musulmanes, y los presupuestos que deberían haberse usado para el mantenimiento de los diques fluviales y los sistemas de irrigación fueron a parar a sus bolsillos.

Cuando llegaron las sequías y las riadas, y los diques del Gran Canal se rompieron, la hambruna, la peste y las sublevaciones surgieron a la vez y pusieron fin a la supremacía de los mongoles en China.